

ASPECTOS FUNCIONALES DE LA CERÁMICA IBÉRICA

por

José Manuel Melchor Monserrat*

Resumen: A comunicação pretende analisar a distribuição de cerâmica em alguns povoados da zona litoral da costa oriental da Península Ibérica. O resultado que se obtém da associação das peças, da sua relação com os outros elementos presentes nos povoados e de um sistema tipológico aplicado à cerâmica indígena entre os séculos V e I A.C. consiste numa valorização das formas de utilização dessas peças, da relação forma-tipo-função prática. Os resultados podem ser tomados como uma amostra significativa e um modelo possivelmente aplicável a muitas outras zonas de toda a península.

Palabras-clave: Cerâmica proto-histórica. Microespaço. Análise tipológica.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende establecer una aproximación a la función que desempeñan las cerámicas dentro de lo que se llama la *Cultura Ibérica*, por lo que dice respecto a su utilidad y función primordial, combinando datos de carácter antropológico con los datos obtenidos por nuestra propia investigación. Dos serán las condiciones que evidentemente influirán en este estudio: la asociación con otros elementos dentro de su relación inmediata a la hora de su utilización; como por ejemplo los hogares y la cerámica llamada *de cocina*, el metal y los recipientes utilizados en un taller, los objetos y zonas de culto junto a la cerámica encontrada allí, etc... y las huellas que producen estas asociaciones en la cerámica¹.

En primer lugar intentaremos resumir las principales variables que actúan sobre la cerámica, como por ejemplo la duración, composición, longevidad, huellas de uso, análisis espaciales de función, etc...² y en segundo lugar estudiaremos las huellas de uso en la cerámica.

* Universitat de Valencia.

¹ Con la intención de resumir esta comunicación y enfocar el tema nos ceñiremos principalmente a este segundo apartado.

² La mayoría de estos datos nos vendrán por fuentes antropológicas, dada la dificultad de obtener este tipo de datos de la cultura ibérica.

La elección de los yacimientos se llevó a cabo dentro de una zona geográfica próxima, seleccionamos el poblado ibérico de *La Serreta de Alcoi* (Alicante - España) como fuente principal de muestras cerámicas, que es además la base de nuestra Tesis de Licenciatura.

CUESTIONES PRACTICAS SOBRE LA CERÁMICA

Uno de los aspectos importantes por lo que se refiere a la cerámica, son la ausencia de estudios relativos a sus propios referentes, que sin duda influyen en las características que presentan al ser sacadas a la luz por el arqueólogo³; sin pretender hacer un recuento exhaustivo, simplemente relacionaremos algunas bastante importantes por su característica de cifra indicadora; ya que muchos datos concretos son obtenidos por medio de técnicas de antropología cultural, y nos resistimos a una aplicación directa de estas a la Antigüedad.

Al interpretar los hallazgos cerámicos, se dejan a un lado consideraciones tan importantes como por ejemplo la duración de una vasija desde su fabricación. Este dato afecta profundamente la demanda de nuevas piezas y se relaciona con la necesidad de la existencia de alfareros especializados en poblados⁴ o de la auto-suficiencia de cada unidad de hábitat en la cerámica por lo que se refiere a producción propia o importación de piezas. La longevidad de las piezas se debe principalmente a tres factores: la resistencia mecánica de la pieza⁵, el segundo es el valor de la pieza⁶ y el tercero es su forma de utilización⁷ (ARNOLD, 1983: 153).

Otro factor que actúa sobre estos es el cambio de utilización de los recipientes. Tenemos el ejemplo de los habitantes de Kalinga, que cuando las concreciones en el interior de los vasos de cocina empiezan a dar un mal gusto a la comida, utilizan estas vasijas para otros fines (ARNOLD, 1983: 155). Con

³ Pensemos en que; por ejemplo: una de las necesidades de un taller cerámico es la ubicación central en el poblado, o como mínimo una buena comunicación que permita una facilidad a la hora de colocar su producto en el mercado. También es necesaria la proximidad de un centro de consumo importante para la rápida colocación de la producción.

⁴ Posiblemente en poblados pequeños, un alfarero no podría vivir de esa actividad, pues sería un elemento inactivo durante bastante tiempo, lo que podría llevarle a compaginar la alfarería con otras actividades artesanales. Por otro lado en poblados grandes la demanda de cerámica podría auto-sostenerse de una forma limitada.

⁵ Por ejemplo: cuanto mayor la temperatura de cocción de la pieza, mayor es su resistencia.

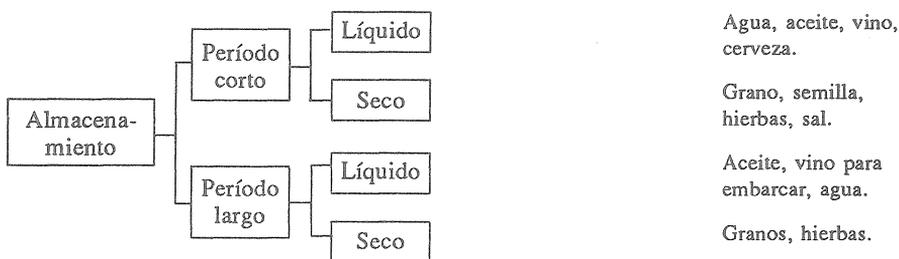
⁶ Aquí encontraríamos referencias al valor superior de una cerámica importada o fina respecto a otras, o las "modas" en la utilización de determinadas formas cerámicas. Cuanto mayor sea su valor y más tarde en caer en desuso, mayor será su longevidad.

⁷ Obviamente una gran tinaja que permanece arrinconada, sin movimiento y sirviendo como recipiente tarda mucho más en romperse que una escudilla llevada constantemente al fuego o un elemento de utilización y transporte cotidiano.

esto la longevidad de las piezas se puede ver modificada o ampliada. Algunos ejemplos de edades de cerámicas⁸ obtenidas de distintas tribus modernas y ciudad rurales mejicanas son de una forma resumida (cifras correspondientes a años)⁹: Pequeños cuencos cocina (Expectativa ± 0.96), Grandes elementos cocina (± 6.3), Cerámica de almacenamiento (± 6.5), Piezas de uso doméstico (± 1) y Piezas rituales (± 10). Como elemento complementario, debemos añadir que el número medio de vasijas substituidas por años y grupo familiar en distintas tribus del mundo (ARNOLD, 1983: 155) es de 3,6 piezas. No queremos transportar directamente estos datos a la cerámica ibérica, pero los consideramos interesantes puntos de referencia.

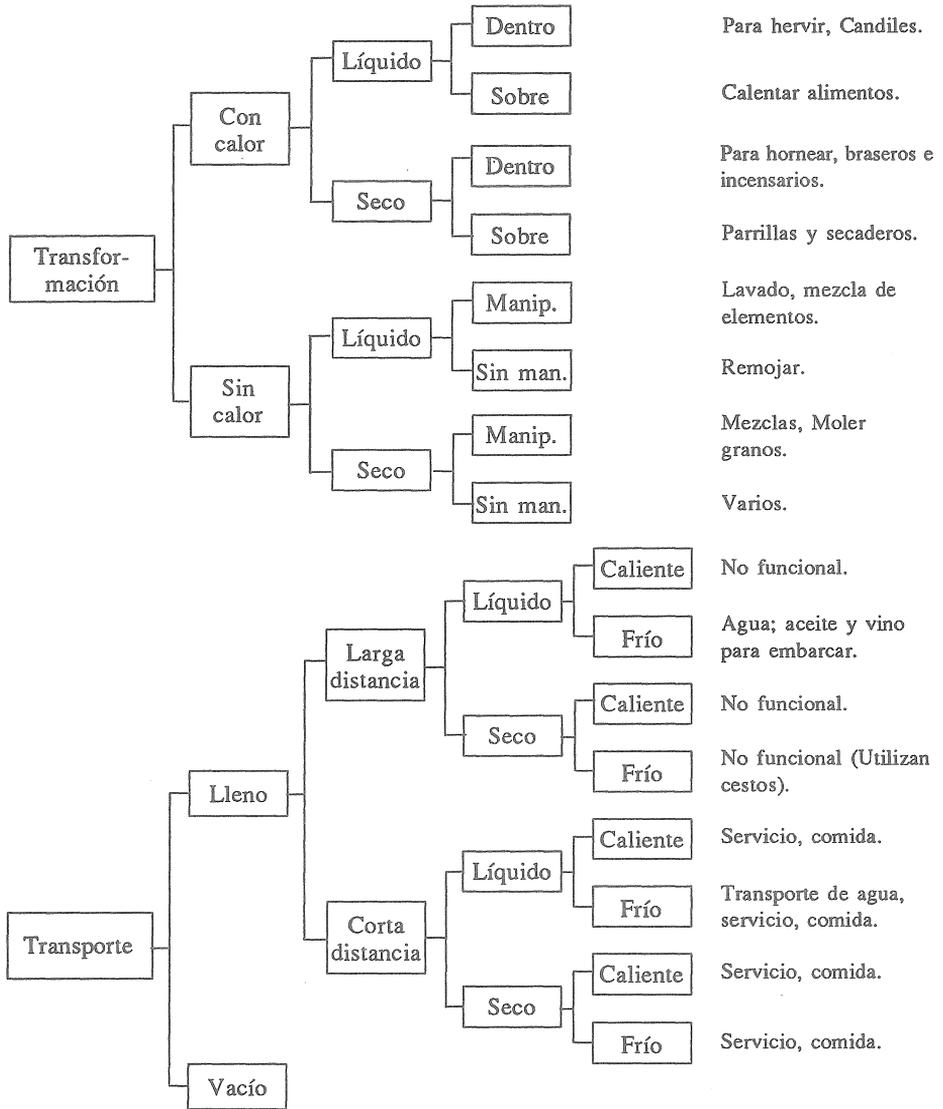
USOS DE LA CERÁMICA

Un uso importante de la cerámica es el ritual, donde se pierde parcialmente el contexto inicial para el cual estaba manufacturado el elemento, entre ellos podemos citar el de ofrendas de alimentos, lucernas, incienso, la misma cerámica, piezas utilizadas como instrumentos musicales de percusión, bebidas rituales etc... (ARNOLD, 1983: 159). Este tipo de utilización puede reflejarse en el registro arqueológico de una forma muy peculiar, lo que ocasionaría serios problemas de interpretación, pues pocas veces el contexto refleja claramente la situación y función de estas piezas. Sobre el uso de la cerámica, nos pareció interesante transcribir un cuadro (ARNOLD, 1985: 209).



⁸ Todos extraídos de Dean A. Arnold (1983), páginas 152, 154 y 155.

⁹ Como elemento a destacar, señalaremos una gran vasija de cocina que llegó a perdurar casi 40 años.



Podemos constatar que a pesar de su fragilidad, la cerámica encuentra múltiples usos, que no encontramos reflejados en el registro arqueológico, pero que sin duda existieron, lo que lleva a que la interpretación de este sea muy difícil por lo que se refiere a la cerámica. Para contrarrestar la fragilidad, la cerámica tiene otra serie de ventajas como por ejemplo: la duración, es mejor para contener y transportar líquidos (para granos o vegetales a largas distancias son mejores los

cestos (ARNOLD, 1985: 208) por su escaso peso), resistente a la destrucción por insectos¹⁰, pueden ser sellados para proteger su contenido, pueden ser llevados al fuego y sufren pocas deformaciones por el calor o el frío.

HUELLAS DE USO

Nos encontramos con que unos elementos que deberían ser estudiados con detenimiento no han merecido hasta hoy la debida atención con lo que se nos sustrae un factor importante para el análisis de la cerámica. Estos estudios nos permitirían asociar elementos cerámicos entre sí¹¹. De forma resumida, estable-

CAUSA	TIPO	CARACTERÍSTICAS
Apilamiento, transporte	Desgaste de la superficie por presión.	Detectables preferentemente en superficie lisa, bruñidas, barnizadas, etc..., siempre en puntos determinados como: carenas, bordes, asas, bases, etc...
Transporte	Desgaste por presión o abrasión.	Casi exclusivamente en asas, en la parte interior del tercio superior, si se utilizan cuerdas pueden existir marcas en bordes, rebordes, o carenas, siempre en función de tope.
Asociación	Desgaste de la superficie o del tratamiento de la misma (engobe, pintura, barniz, etc...). La posibilidad de detectar estas huellas dependen de la presión que ejerzan las piezas entre si, por lo que recipientes pequeños posiblemente necesiten un análisis por barrido electrónico.	Relaciones principales: Tapadera - borde Plato - Oenochoe - Botella Soporte - base - carena - borde - reborde
Utilización	Micro-incisiones de elementos abrasivos ó punzantes, por mezclar o remover el contenido de la vasija.	De una forma especial en formas abiertas y presentes en el interior, hacia el tercio inferior.
Sujeción	Desgaste del tratamiento superficial ó pintura.	En vasos de tamaño medio o pequeño, manejados en contacto directo con las secreciones glandulares del cuerpo encontradas en las manos, se aprecia un desgaste en los tratamientos superficiales de baja resistencia.
Limpieza	Desgaste del tratamiento superficial ó pintura. En algunos casos de la misma superficie.	En vasos de tamaño medio o pequeño, manejados en contacto directo con arena u otra substancia abrasiva para limpiar, o por el simple raspado para eliminar concreciones o suciedad.

¹⁰ Si lo comparamos con pellejos de cuero o cestos de fibras vegetales, por ejemplo.

¹¹ Tan o más importante es la presencia de elementos realizados con materiales perecederos, como por ejemplo madera o fibras vegetales, que han desaparecido, pero dejaron su huella en la cerámica, siendo detectables solamente por estas improntas.

ceremos las principales huellas de uso¹² detectables en cerámica (como por ejemplo en la Lámina II, figura 3), para lo cual nos basamos en la observación directa, donde los mejores lugares para la constatación de estos son las bases, la proximidad y el mismo borde¹³ (ver Lámina I, figuras 1 y 2) y asas, tanto en el interior como en el exterior.

Queremos también significar la ausencia de estudios sobre los restos de utilización, como pueden ser las concreciones (un ejemplo podemos encontrar en la Lámina II, figura 4) que aparecen muchas veces en las cerámicas¹⁴, pero solamente en casos raros se estudia el contenido, señaladamente en ánforas (donde ya conocemos un estrecho margen de productos que pueden servir como material transportado). Algunas veces pueden indicar el contenido de la pieza, o como mínimo su presencia señalaría que la cerámica estuvo en uso durante algún tiempo. Estos restos se pierden irremisiblemente durante el proceso de limpieza de las piezas. En este se busca tener unas piezas limpias y perfectas (proceso al cual "contribuye" sin duda algún tipo de restauración), aspecto que es muy posible que no tuviese en su vida funcional.

TECNOLOGÍA CERÁMICA

Aquí pretendemos establecer algunas nociones sobre la tecnología utilizada en la cerámica, que como podremos comprobar es muy importante a la hora de establecer la función de la misma, resumidamente presentamos la siguiente tabla (ARNOLD, 1985: 238).

Como complemento a la tabla que presentamos arriba, expondremos brevemente otra serie de características técnicas de las cerámicas, a nuestro ver importantes a la hora de identificar su funcionalidad inmediata.

¹² Aunque no todas sean concretamente relacionadas con el uso definitivo de la cerámica, utilizaremos este nombre para identificar todas las huellas producidas en las cerámicas en procesos pos-productivos.

¹³ Recordemos que la repetición de actividad como el moler, mezclar, remover, raspar, etc... sobre la cerámica acaba por dejar huellas (ARNOLD, 1985:234).

¹⁴ Evidentemente descartamos la que se dan por la misma descomposición de la pieza, como por ejemplo la presencia de abundante desgrasante formado por compuestos carbonatados llevan a la disolución de los mismos caso se encuentren depositados en un medio apropiado como por ejemplo un suelo húmedo de características alcalinas, si a estos sumamos una deficiente cocción original, el desgrasante se disolverá en se volverá a concentrar en la superficie de la cerámica, formando concreciones(ARNOLD, 1983:157).

Tipo funcional	Forma	Material	Tratamiento Superficie y Decoración	Contexto	Frecuencia	Marcas
Almacenamiento	Formas restringidas aberturas modificadas para verter o cerrar; apéndices para suspensión o movimientos (ladear)	Variable buscando baja porosidad	Variable para inscripciones o marcas, buscando reducir la permeabilidad	Habitaciones algunas veces sobre el suelo ó entre contenedores	Baja (alta duración), reutilizados	Restos del contenido en los poros
Cerámica para cocinar	Redondeada, cónica, globular, no restringidas generalmente sin ángulos	Basto y poroso, paredes finas, resistente al impacto térmico	Escasa a nula, superficie rugosa para facilitar la manipulación	Habitaciones, entre contenedores, raramente en depósitos especiales como enterramientos	Alta (frecuente reemplazamiento)	Pátinas al exterior hollín ó ennegrecimiento; contenidos quemados
Preparación de comida (sin calor)	Formas ilimitadas formas simples	Énfasis en la resistencia mecánica, relativamente basto, denso	Variable, generalmente escasa	Habitaciones, entre contenedores	¿Moderada?	Uso interno, abrasión o marcas
Servicio	Formas ilimitadas para fácil acceso, frecuentemente con asas; bases planas o soportes para la estabilidad	Puede ser fina	Generalmente alta, para roles de lujo ó simbolismo	Habitaciones, entre contenedores, depósitos especiales, enterramientos.	Alta (uso frecuente y reemplazamiento)	Tamaños correspondientes a servicio individual o grupos
Transporte	Conveniente para apilar; asas; peso escaso; aberturas restringidas.	Énfasis en la resistencia mecánica; denso, duro.	Variable, generalmente baja, pintura o tratamiento de superficie para reducir la permeabilidad.	Entre contenedores, en áreas no domésticas (mercados).	Variable	Tamaño uniforme o unidades tipo, residuos del contenido.

Resistencia mecánica: La principal desventaja de la cerámica es su fragilidad, la capacidad de resistir a la fractura depende de su composición y de su realización técnica. Las paredes gruesas en la cerámica son utilizados en recipientes de almacenamiento, para aumentar la estabilidad juntamente con la resistencia mecánica (además de mantener la humedad dentro o fuera del recipiente). Por otro lado las paredes finas necesitan una pasta muy depurada y compacta, además de una buena cocción para resistir al impacto, ya que debemos recordar que las piezas de menor tamaño son más manejables (además transmiten mejor el calor) y utilizadas con mayor intensidad, lo que les expone con mayor

facilidad a impactos, abrasiones y fracturas.

Accesibilidad: La capacidad de acceder al contenido de una vasija se determina por las aberturas, por ejemplo, si una pieza tiene un orificio de acceso muy estricto, será más difícil acceder a su contenido cuanto mayor sea la profundidad del recipiente debido al ángulo de acceso (ARNOLD, 1985: 225), por otro lado las formas abiertas permiten un acceso directo al contenido, normalmente los cuellos o bordes estrechos respecto al diámetro máximos pueden indicar un vertedor de líquidos. Un complemento a la accesibilidad es la capacidad de mover la pieza, elementos como: asas, bordes y rebordes, asideros o apoyos¹⁵. Su presencia indica que en algunos casos los vasos sufren algún tipo de movimiento. El tamaño de estos apéndices y su resistencia mecánica habla de la cantidad de movimiento de la pieza¹⁶.

Cambios de temperatura: Para los elementos cerámicos que tienen que exponerse a cambios bruscos de temperatura (p. e. llevar un recipiente caliente a una superficie fría, o llevar al fuego un recipiente y verter un líquido frío en el interior). Como solución tenemos la composición de la pasta (con introducción de desgrasante de similar o inferior coeficiente de expansión térmica respecto a la arcilla) o aumentar la porosidad de la piezas para transmitir mejor el calor (ARNOLD, 1985: 230). Otra norma es la de revestir el recipiente con una mezcla de arcilla y arena para aislarla del fuego directo (ARNOLD, op. cit).

Permeabilidad/Porosidad: Es algo complejo analizar la porosidad de las piezas cerámicas, ya que nos encontramos en una contradicción puesto que la permeabilidad no es deseable en piezas que vayan a almacenar líquidos durante largo tiempo, en otros casos pueden ser muy deseables, puesto que la evaporación en superficie permite mantener fresco el contenido¹⁷, para la cerámica de cocina, la porosidad sirve para resistir a los cambios bruscos de temperatura.

Otros factores deben ser tomados en cuenta, como por ejemplo el peso de una vasija llena respecto a su movilidad, las bases planas como elementos de

¹⁵ También a la hora de llevar piezas al fuego pueden servir de protección para que el fuego no alcance la totalidad de la pieza, al alejar la llama (por ejemplo los rebordes o carenas de las cerámicas de cocina) (ARNOLD, 1985:226).

¹⁶ Por ejemplo, podemos encontrar grandes piezas con pequeñas asas (p. e. los *Phitoi* griegos), lo que podría implicar en un movimiento residual, como por ejemplo la inclinación, para aumentar el ángulo de accesibilidad y permitir alcanzar el fondo de la pieza.

¹⁷ Dean Arnold (op. cit, pág. 231) cita un estudio de Vandiver y Koehler (1986:204), el que una ánfora corintia era permeable entre 9 y 39 minutos.

estabilidad cuando el recipiente se encuentra lleno¹⁸, así grandes piezas con pequeñas bases difícilmente se llenarían con elementos densos o inestables (como los líquidos), caso no se encontrasen sujetas por soportes.

ESTUDIOS DE MICRO-ESPACIO

Buscamos en los estudios de micro-espacio alguna pista (por la asociación de un departamento y en consecuencia de sus piezas a una función determinada); por ejemplo en la actualidad, el estudio de las acumulaciones cerámicas en determinadas zonas de poblados ibéricos se caracterizan por no abarcar aspectos mas amplios que la simple caracterización tipológica y cuantitativa de los elementos, por lo que tenemos que depurar bastante estos estudios para intentar encontrar elementos sobre la funcionalidad de la cerámica.

Así los estudios sobre la Alcudia de Elche (SALA, 1992) solamente se limitan a describir los materiales cerámicos, sin tener en cuenta el posible material asociado o el propio entorno inmediato de estas piezas en el poblado. Proceso similar es el de la publicación sobre San Miguel de Liria (BONET et al, 1990), que no tiene en cuenta los mismos factores. Para Mogente (SANTOS, 1989) solamente el proceso cuantitativo y la valoración del material son tenidos en cuenta. Estos apartados se encuentran separados de otros, donde solo encontramos la valoración aproximativa, sin llegar a basarse en datos concretos o amplios, como por ejemplo C. Aranegui (1979). Además en muchos casos ni siquiera se tratan de estudios basados en la cerámica. De todos estos casos nuestro interés fue el de obtener datos comparativos para el análisis micro-espacial.

En un estudio sobre las casas rectangulares de la Edad del Hierro en la zona del Valle del Ebro (RUIZ et al., 1990) obtenemos datos interesantes sobre la utilización de las casas, con pequeños departamentos funcionando como depósitos en la entrada o al fondo de las mismas, que corresponderían a "vestíbulo", estancia principal y al fondo despensa. En el yacimiento de Monleón: *las concentraciones de vasos y fragmentos cerámicos en torno a hogares y al fondo de la casa, están evidenciando en el primer caso el área de cocina y en el segundo la de almacenaje de grano* (RUIZ, 1990: 89).

Muy importante es la identificación por parte de los investigadores de un alfar: *una piedra de molino, tal vez para triturar arcillas, recipientes de barro tosco y crudo que servirían para guardar pastas y engobes y una producción de más de 20 vasos invertidos unos sobre otros indican con seguridad un pequeño*

¹⁸ Tenemos el ejemplo de las ánforas, que su base, al no ser plana es indicada para el apilamiento o la utilización de sostenes, nunca para depositar directamente sobre el suelo.

taller de alfarería. (RUIZ et al., 1990: 94). Otro dato interesante es la presencia de abundantes fragmentos y piezas cerámicas en un taller de fundición¹⁹ (SÁNCHEZ-PALENCIA y FERNÁNDEZ-POSSE, 1990: 150).

CONCLUSIONES

Queremos dejar claro que siempre manifestaremos nuestras opiniones sobre el material publicado por los distintos autores, con lo que no pretendemos en ningún momento enjuiciar su capacidad investigadora, tarea para la cual no nos creemos capacitados. Solamente podemos opinar sobre la forma concreta de plasmar unos resultados en publicaciones.

Por un lado nos encontramos sorprendidos por la práctica ausencia de estudios funcionales sobre la cerámica: no se han estudiado las huellas de uso²⁰, ni estudios de contenidos (por saturación de poros, concreciones o huellas químicas) ó estudios que relacionen las características técnicas o compositivas de la cerámica con su función²¹. La ausencia de estos estudios, imprescindibles para la identificación de la cerámica se encontraban ausentes, y cada uno de ellos merece un monografía, con lo que nos era imposible analizar estos datos para este trabajo.

Por lo que se refiere al estudio de las formas, no encontramos ninguna a nivel funcional, y hay algunas formas sobre las que no se conoce su función exacta (como por ejemplo los vasos de doble cuerpo o los sostenes cerámicos) y otras que merecen un estudio más profundo, ya que su función no siempre es clara, los morteros serían un ejemplo que no se puede asociar ciegamente a la transformación de alimentos, pues también sirve para machacar fibras vegetales, triturar elementos minerales para la fabricación de cerámica, tintes, etc...

En resumen, es muy difícil atribuir una función específica a unas piezas sin un estudio funcional previo. A la vista de los resultados negativos en estos apartados, nos volvimos hacia los estudios de micro-espacio. En ellos nos encontramos con un importante problema: algunas interpretaciones se basan en apriorismo que pueden viciar los resultados; en otras palabras se supone que un departamento tiene una función A porque en el hay una pieza que representa esta función (pensemos por ejemplo en una supuesta rueda de molino) a ella se asocian otras

¹⁹ Algunos de ellos utilizados en el proceso de fundición, ya que tenían la superficie escoriificada (Op. cit, 1990:150).

²⁰ Nos vimos obligados nosotros a realizar breves análisis para identificar algunos rasgos, ya que solamente encontramos afirmaciones teóricas de autoras extranjeras (ANDERSON, 1985 y ARNOLD, 1983), sin aplicaciones prácticas.

²¹ Por ejemplo la accesibilidad al contenido de una piezas puede indicar su función, lo mismo que el espesor o la composición de su pasta pueden indicar parte de su función.

de función poco específica, y luego se deduce que el objeto tiene una función de tipo A porque se encuentra en un departamento de estas características.

Pero el problema es más grande cuando los análisis, además de basarse en piezas concretas, extrapolan los datos para adaptarlos a funciones numéricas²² o ignoran factores tan importantes como la misma disposición de los materiales, en algunos casos se obvia interpretar hogares dentro ó fuera de departamentos. Además añadiremos la publicación incompleta de datos.

Así pues nos encontramos que los estudios de micro-espacio también aportan poco a nuestro trabajo, con lo que decidimos intentar obtener datos, aunque sean incompletos de las piezas que disponemos. Otra vez nos encontramos con que por lo que se refiere a la asociación entre elementos cerámicos pocos son los estudios que podrían aportarnos datos directos.

Buscamos todo tipo de relaciones: entre piezas cerámicas y a su vez entre ellas y el espacio que ocupan, resumiremos brevemente las observaciones que realizamos, puesto que en nuestra opinión, ya que las hipótesis que lanzamos se basan en los datos obtenidos de las piezas cerámicas estudiadas por nosotros, es más importante exponer los datos de una forma completa y las conclusiones de una forma resumida.

ELEMENTOS PRÁCTICOS

Realizamos una serie de análisis, tanto de las formas, como de la distribución espacial en los yacimientos y de las posibles asociaciones de formas, sin resultados concretos. Hasta el momento puede parecer que las conclusiones de este trabajo son algo genéricas, y mucho nos tememos que van a quedar así. La causa viene del mismo trabajo, pues constatamos que hay muchas variables que no han sido estudiadas hasta hoy; por citar algunas podemos decir que sin examinar las huellas de uso o los restos de utilización (como concreciones, manchas, saturaciones de los poros de la cerámica, etc...) no nos atrevemos a decir como se utilizaba una cerámica; por ejemplo no podríamos decir con total fiabilidad que un molino con pico vertedor verdaderamente se estaba utilizando para la transformación de alimentos, fibras vegetales, pigmentos, o simplemente tenía

²² Los ejemplos más llamativos son la costumbre de tomar un pequeño fragmento como una pieza entera, sin considerar la posibilidad de un transporte accidental cuando no se encuentra otro fragmento similar en el departamento (o todo lo contrario, hacer de varios fragmentos distintas piezas, sin considerar la posibilidad de que pertenezcan a la misma) y el de no considerar la cantidad más que a efectos estadísticos, como en el caso de los ponderales, ya que sabemos que hace falta un número mínimo de ejemplares para un telar, comprobado etnográficamente, deja a un lado los número inferiores como simples porcentajes y a veces aceptándolos como muestras de actividad textil, cuando esto es imposible.

una función ritual, decorativa o simbólica, entre otras muchas.

¿Que decir entonces de las agrupaciones de cerámica?, si se analizan estos datos podría ser bastante más simple diferenciar un conjunto que estaba en uso por las huellas, de las acumulaciones de un alfar, religiosa o de prestigio, donde estas huellas prácticamente no existirían. Las mismas se podrían ajustar a su función y al mismo tiempo asociarlas entre ellas, por medio de las huellas e improntas que presentan, y aún identificar por ejemplo tapaderas de madera o instrumentos de metal que han desaparecido y que tuvieron su faceta funcional.

Después de analizar los resultados obtenidos, y confrontándolos con los estudios realizados hasta el momento, nos encontramos con serias dificultades a la hora de atribuir una función a los espacios, a pesar de que estos presenten unas características tan peculiares; como por ejemplo las acumulaciones de cerámica como veremos abajo:

— Gran parte de su espacio interior estaría ocupada por cerámica, lo que reduciría el espacio disponible para actividades en ese mismo departamento. Estas cerámicas son un número importante respecto al resto de las presentes en la zona inmediata.

— La variedad de piezas cerámicas y su repetición hace imposible su utilización en el departamento y muy difícil que se haga simultáneamente en otros espacios.

— Solamente se encuentra cerámica en estos departamentos.

Como decíamos, podría ser muy simple atribuirles funciones de acumulación de riqueza, centros de redistribución de cerámicas, o talleres de alfarería; pero a nuestro ver es necesario analizar los siguientes datos, que hasta hoy no se han considerado²³, entre otros:

— Las huellas de uso: es obvio que en un centro de almacenamiento o taller de alfarería las huellas de uso sería muy escasas respecto a piezas ya utilizadas.

— Dados algunos sistemas de excavaciones antiguas, y lo precedero de algunos restos de alfar (como las cubetas excavadas para “apisonar la arcilla” o cubetas de decantación de adobe, etc...), cabe considerar la destrucción de estos restos.

— Por la pervivencia de la cerámica desde su fabricación y su no frecuente sustitución, cabe considerar la probabilidad de que la alfarería se compaginase con otras tareas, como por ejemplo la recuperación de la misma por el lañado de las piezas con plomo, lo que implica en la existencia de pequeños hornos.

²³ Y que lamentablemente en muchos casos ya se han perdido por el tratamiento que ha recibido el material.

— Si asumimos la variación en la utilización de la cerámica respecto a su finalidad original²⁴, es muy difícil sin datos específicos determinar las piezas funcionales en un taller de alfarería, máxime si en el mismo espacio encontramos otras actividades complementarias.

Así, a falta de un análisis más apurado de las cerámicas, que casi necesariamente debe empezar desde el momento que se extrae la pieza por un método arqueológico pues a partir de este momento se puede perder irremisiblemente, nosotros no nos creemos capacitados para identificar con un cierto grado de fiabilidad las función de la cerámica, cuanto menos su carácter religioso, de prestigio, industrial ó doméstico en la Edad Antigua.

Para finalizar, destacar que este trabajo tiene para nosotros la virtud de apuntar el camino, pues si seguimos los pasos apuntados aquí teóricamente a la hora de extraer el material cerámico de un yacimiento, es muy posible que podamos responder a estas preguntas que quedaron en el aire con algo más de fiabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, A. (1982); *Intrepreting Pottery*. Londres.
- ARNOLD, D. E. (1987); *Pottery Analysis*. Cambridge.
- AA. VV. (1990); *Tecnología de la cocción cerámica desde la antigüedad a nuestros días*. Asociació de Ceramologia Alicante.
- BALLESTER, I. et al. (1957); *Corpus Vasorum Hispanorum: San Miquel de Liria*. Valencia.
- BALLESTER, I. et al. (1969); *La Bastida de les Alcuses (Mogente - Valencia)*. Trabajos varios del S. I. P., 24 y 25. Valencia.
- BERNABEU, J. et al. (1990); Análisis micro-espacial del poblado ibérico del Puntal dels Llops, *Actas del Congreso de Arqueología Espacial*, 9, pp. 312-337. Diputación de Teruel.
- BONET, H. y MATA, C.(1992); *La cerámica ibérica: ensayo de tipología*. T. V. 89, pp. 117-145, S. I. Prehistórica de Valencia.
- CONDE, M.J.(1992); Dades per ala sistematització de la ceràmica ibèrica pintada: el Kalathos un exemple tardà. *Les ceràmiques de técnica ibèrica a la Catalunya romana*, pp 2-9. Barcelona
- FRAZER, J. G. (1922); *La Rama Dorada*, F. C. E.. Méjico 1989.
- HATT, J. J. (1967); Reflexions de methode sur les fouilles d'oficines ceramiques. *R. Archeol. du Centre* 24, p. 323-327. París
- JUAN TOVAR, L. C. (1992); Alfares y hornos de la antigüedad en la P. Ibérica, *Tecnología de la cocción cerámica: la antigüedad a nuestros días*, Asociación de Ceramologia Alicante, pp. 87-104.

²⁴ Por ejemplo los morteros, además de transformar alimentos, también pueden servir para machacar fibras textiles, desgrasantes cerámicos, colorantes, etc...

- OLMOS, R. (1989); Imitaciones, producción y sociedad: algunas consideraciones en torno a la cerámica ibérica. *Verdoy* 2 p. 39-44
- ORTON, C.(1984);*Matemáticas para arqueólogos*.Ed. Alianza. Madrid
- RICE, P. M. (1988);*Ceramic: Theory and Cultural Process*. Oxford.
- RISCH, R. et al (1990); La innovación tecnológica como aportación al análisis de complejos socio-culturales, *Actas del Congreso de Arqueología Espacial*, 9, pp. 285-301. Diputación de Teruel. Teruel
- RUIZ, A. y MOLINOS, M. (1993); *Los iberos*. Ed. Crítica. Madrid
- RUIZ ZAPATERO, G. et al. (1990); Casas redondas y rectangulares de la Edad del Hierro: aproximación a un análisis comparativo del espacio doméstico, *Actas del Congreso de Arqueología Espacial*, 9, pp. 79-101. Diputación de Teruel. Teruel
- SANMARTI, E. y SANTACANA, J. (1990); Análisis funcional de los recintos domésticos del poblado de Alorda Park (Calafell, Baix Penedès). *Actas del Congreso de Arqueología Espacial*, 9 pp. 257-269. Diputación de Teruel. Teruel.
- SANTOS VELASCO, J.A. (1990); Vivienda y distribución desigual de la riqueza en la Bastida de les Alcuses (Valencia), *Actas del Congreso de A. Espacial*, 9 pp. 339-348. Diputación de Teruel.



Fig. 1 — Borde de cerámica ibérica de la Serreta (Alcoy) con huellas de de tapadera.

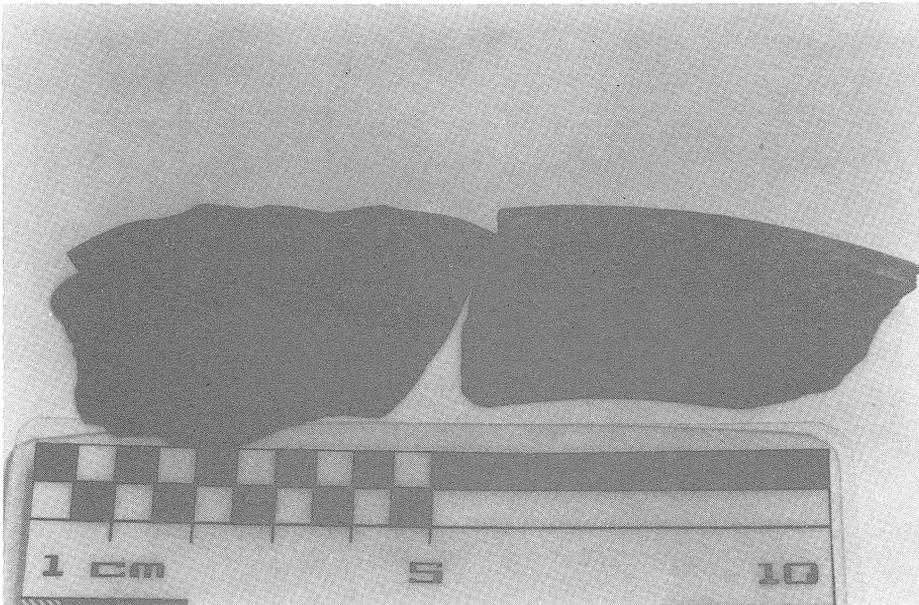


Fig. 2 — Bordes de cerámica ibérica de la Alcudia (Castellón) con desgastes por utilización.

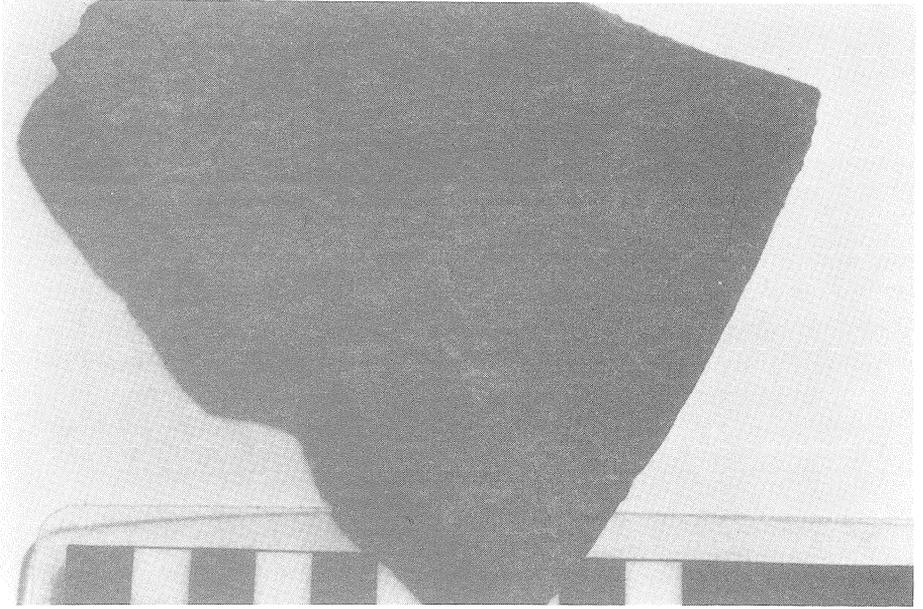


Fig. 3 — Fondo de plato ibérico de Vinarragell (Castellón) con huellas de desgaste.

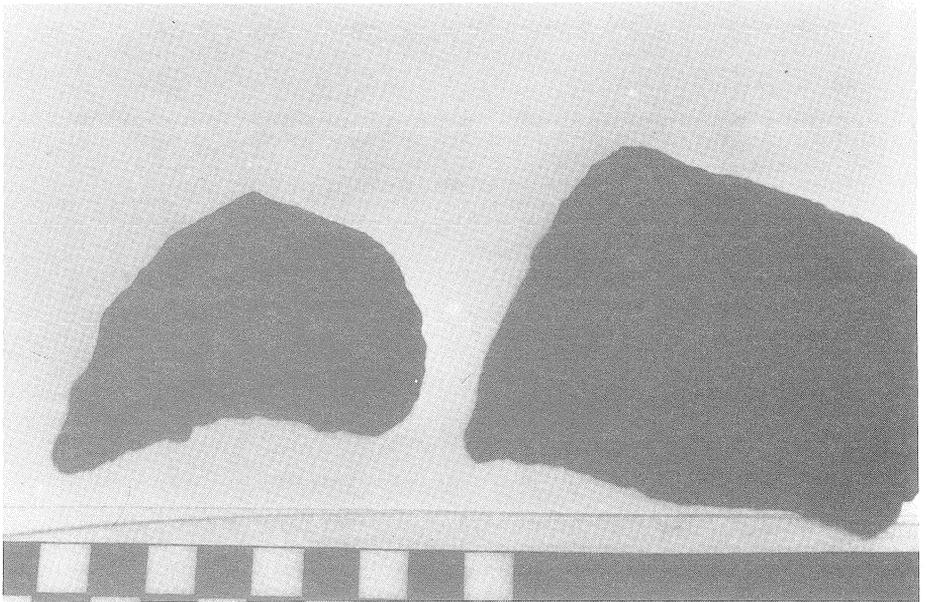


Fig. 4 — Fondo de vasijas ibéricas de Fanzara (Castellón) con concreciones de contenido.